

**DE LAS SENADORAS MARÍA DE LOURDES ROJO E INCHÁUSTEGUI Y MARÍA DE LOS ÁNGELES MORENO URIEGAS, LA QUE CONTIENE PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE LA COMISIÓN PERMANENTE RESUELVE RENDIR HOMENAJE PÓSTUMO AL INTELLECTUAL MEXICANO CARLOS MONSIVÁIS ACEVES, FALLECIDO EL 19 DE JUNIO DEL AÑO EN CURSO, EN VIRTUD DE SUS APORTACIONES AL DESARROLLO CULTURAL Y A LA VIDA DEMOCRÁTICA DE NUESTRO PAÍS.**

**Propuesta con punto de acuerdo que presentan las Senadoras María de Lourdes Rojo e Incháustegui, del Grupo Parlamentario de la Revolución Democrática, y María de los Ángeles Moreno Uriegas, del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, mediante el cual la Comisión Permanente del Congreso de la Unión resuelve rendir homenaje póstumo al intelectual mexicano Carlos Monsiváis Aceves, fallecido el 19 del año en curso, en virtud de sus aportaciones al desarrollo cultural y a la vida democrática de nuestro país.**

Con fundamento en lo que disponen los artículos 58 y 60 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, las suscritas sometemos a la consideración de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, con carácter de urgente u obvia resolución, la siguiente proposición con punto de acuerdo con base en las siguientes:

### **Consideraciones**

Decir que las letras mexicanas están de luto es proponer una verdad irrefutable, pero por tratarse de Carlos Monsiváis, conociendo su agudeza e ingenio, le parecería que la frase tiene un dejo de retórica que nos obliga a replantear lo que es necesario decir como mínimo homenaje a un gran intelectual.

Carlos Monsiváis Aceves, nacido el 4 de mayo de 1938, bien puede ser considerado forjador de generaciones, en una medida similar a la de nuestros escritores liberales a quienes tanto admiraba y de quienes tanto aprendió el propio Monsiváis. Las crónicas y ensayos de este escritor que confirmó que el humor y el ingenio son muestra de inteligencia, abrió las puertas a sus lectores para conducirlos a la riqueza de la cultura mexicana en todos sus niveles y formas de expresión.

Fue (y sin duda seguirá siéndolo) un escritor popular en toda la extensión de la palabra; extrañaremos su presencia y su opinión en el futuro, pero sus escritos y los testimonios documentales que de Monsiváis se conservan, nos ayudarán a solventar en cierta medida esa ausencia irreparable.

Para Carlos Monsiváis no había tema vedado y aún con su personal perspectiva, sus opiniones estaban sustentadas por una reflexión que no por ágil y expedita carecía de profundidad y conocimiento.

La identidad entre vida literaria y vida civil en Carlos Monsiváis reflejó en todo momento una firme congruencia; simpatizante y activista de causas que rebasan el etiquetado ideológico, sin embargo nutría su pensamiento en el ideario liberal en el que están presentes valores fundamentales de la civilidad: tolerancia, crítica y respeto.

Como bien ha dicho José Emilio Pacheco, Monsiváis fue uno de esos intelectuales que era reconocido por la gente en la calle; en efecto, lo vimos todos en incontables ocasiones y en diferentes circunstancias, pero, en especial, nos acostumbramos a su presencia a través de sus escritos, textos que abordaron la realidad mexicana en todos sus aspectos; conocedor profundo y apasionado de la literatura mexicana, vinculó de manera siempre acertada ésta y la vida de nuestra sociedad.

Para ilustrar mejor los alcances del trabajo de Carlos Monsiváis, es pertinente una semblanza, siempre insuficiente, de su biografía en la que vida y letras fueron prácticamente una sola experiencia para este autor emblemático: Desde muy joven colaboró en los más importantes suplementos culturales y medios periodísticos del país. Estudió en la Facultad de Economía y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de

México. Su amplia cultura, su curiosidad universal, su eficaz escritura y su capacidad de síntesis, le permitieron desentrañar los aspectos fundamentales de la vida cultural y política mexicana del pasado y del presente.

Como gran parte de su obra se publicó en periódicos, es difícil tener precisión respecto al volumen de la misma. A pesar de tener múltiples libros publicados (más de cincuenta), la mayor parte de sus escritos no se editaron en libros y sólo pueden encontrarse en revistas, suplementos, semanarios y todo tipo de fuentes hemerográficas. Otra parte de su obra está dispersa en las cientos de entrevistas que dio a diversos medios nacionales y extranjeros. Entre los diarios más importantes de México en que colaboró, se encuentran *Novedades*, *El Día*, *Excelsior*, *Uno Más Uno*, *La Jornada*, *El Universal*, *Proceso*, la revista *Siempre!*, *Eros*, *Personas*, *Nexos*, *Letras Libres*, *Este País*, entre otras publicaciones. Además, fue editorialista de varios medios de comunicación.

Sus posiciones políticas y su perspectiva crítica lo llevaron, desde el inicio de su carrera periodística, a dar cuenta de todos aquellos fenómenos literarios, sociales y culturales que implicaban un desacato al autoritarismo, el orden establecido y el conservadurismo. De ahí su interés en el movimiento estudiantil de 1968, los ídolos populares (El Santo, Cantinflas o Pedro Infante), el movimiento feminista, las figuras contestatarias de izquierda y los personajes o acontecimientos que en algún sentido implicaban un avance de las ideas progresistas y un rechazo a toda posición intolerante y retrógrada). De ahí también la importancia que le dio a la promoción de los derechos de las minorías sociales, la educación pública y la lectura.

Otro de sus intereses fue el cine nacional. No sólo escribió múltiples ensayos y acercamientos al tema (el libro *Rostros del cine mexicano*, por ejemplo), sino que también dirigió por más de diez años el programa *El cine y la crítica* en Radio UNAM.

Asimismo, fue secretario de redacción en las revistas *Medio Siglo* (de 1956 a 1958) y *Estaciones* (de 1957 a 1959) y director del suplemento «La cultura en México» de la revista *Siempre!* (entre 1972 y 1987). También fue director de la colección de discos *Voz Viva de México*, de la UNAM.

Practicó diversos géneros literarios, pero sobre todo se le consideró cronista y ensayista. De hecho, la parte fundamental de su obra logró una perfecta conjugación de ambos géneros, al grado en que algunos denominan sus textos crónicas-ensayo o croni-ensayos; al respecto, Carlos Fuentes ha señalado que Monsiváis es un renovador incuestionable de ambos géneros. La innovación técnica y la diversidad de registros que puede observarse en sus textos cambiaron la faz del género de la crónica de manera tal que ningún cronista mexicano posterior a él está exento de su influencia. No sólo eso: la potencia creativa que Monsiváis le otorgó a la crónica permitió que se le considerara no sólo un subgénero o género menor.

Si un elemento recorre toda la obra de Monsiváis es el humor ácido unido a la inteligencia crítica. Por ello, la ironía es una de las aristas fundamentales para entender sus textos. La ironía como crítica mordaz frente a la realidad intolerable, pero también como regocijo ante el agravio o daño recibidos. Esto es claramente visible en otro de los géneros a los que acudía con frecuencia Monsiváis: la sátira política. En su columna "Por mi madre, bohemios" (que se editó por décadas en diversas publicaciones del país) compila declaraciones de políticos, empresarios, representantes de la Iglesia y otros personajes de la vida pública, mofándose de su ignorancia o de su visión limitada del mundo y exhibiendo la demagogia de las clases que gobiernan al país.

De entre sus innumerables libros destacan *Días de guardar* (1971), *Amor perdido* (1977), *Nuevo catecismo para indios remisos* (1982), *Escenas de pudor y liviandad* (1988), *Los rituales del caos* (1995), *Salvador Novo. Lo marginal en el centro* (2000) y *Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina* (2000), entre otros. Entre los múltiples galardones que recibió se encuentran el Premio Nacional de Periodismo, el Premio Mazatlán, el Premio Xavier Villaurrutia, el Premio Lya Kostakowsky, y el Premio Anagrama de Ensayo). Entre otros reconocimientos de instituciones de educación superior, se destaca el Honoris Causa que le otorgara la Universidad Nacional Autónoma de México en el mes de mayo de este año. En septiembre de 2006, el Senado de la República resolvió un punto de acuerdo presentado por la Senadora María Rojo, para que se le hiciera un reconocimiento al escritor con motivo del Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo.

En virtud de lo anteriormente expuesto, con fundamento en lo que disponen los artículos 58, 59 y 60 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos se propone a esta H. Asamblea, con carácter de urgente u obvia resolución, el siguiente:

**Punto de acuerdo**

Único: La Comisión Permanente del Congreso de la Unión se une al duelo de los mexicanos y lamenta profundamente la ausencia de uno de sus más grandes intelectuales y resuelve convocar, a la brevedad posible a sesión solemne en la que se le rinda homenaje póstumo al intelectual mexicano Carlos Monsiváis Aceves, fallecido el 19 del año en curso, en virtud de sus aportaciones al desarrollo cultural y a la vida democrática de nuestro país.

El 23 de junio de 2010, suscriben la presente propuesta con punto de acuerdo

**Senadora María de Lourdes Rojo e Incháustegui**

**Senadora María de los Ángeles Moreno Uriegas**